

Observación de clase

Adriana Rojas Zapata
Licenciada en Inglés – Español

Conceptos abordados: asimilación – acomodación, construcción mental, reestructuración y reconstrucción, cooperación guiada, tutorías entre iguales, subjetivismo, equilibrio, sujeto activo, esquema, relativismo personal, aprendizaje significativo, estímulo – respuesta, objetivismo social, acomodación, inteligencias múltiples, zona de desarrollo próximo, trabajo colaborativo, ontología relativista, experiencia cristalizadora.

Son las 9:45 a. m., la profesora llega al salón antes de que sean las 10:00 a. m. para iniciar la clase. Los niños empiezan a llegar al salón luego de tener un recreo de veinte minutos. Todos los niños ya se encuentran en el salón, la profesora se dispone a saludar con el canto de bienvenida *Un saludo con alegría*; los niños no se saben la canción, pero la cantan al ritmo de la profesora y a su vez interpretan movimientos con el cuerpo relacionados con el canto, mueven los pies, las manos, la cabeza, hacen la mímica y se divierten.

Al terminar el canto de bienvenida, cada niño regresa al pupitre y toma asiento; lo hacen de manera silenciosa y cuidadosa, cada uno sabe que ya se debe disponer para atender a la profesora. La profesora da a conocer los momentos que se desarrollarán durante la clase. El primer momento será un diagnóstico de preguntas para introducir el tema de *los volcanes*; los niños construirán de acuerdo con los conocimientos que tienen y pensarán qué son los volcanes y qué características tienen.

Teniendo en cuenta esto, se explicará la teoría acerca de los volcanes. El segundo momento contará con una actividad de reforzamiento de la teoría que se hará en el cuaderno por parejas, con el fin de compartir ideas y relacionar aspectos importantes del tema con los demás compañeros. El tercer momento será la actividad de elaboración y exploración del volcán por medio de los sentidos: la vista, el tacto, la escucha; se elaborará un volcán con materiales reciclables y será una actividad colaborativa entre compañeros, en la que todos los niños enriquecerán su conocimiento.

Al finalizar todos los momentos, se socializarán las maquetas y los niños tendrán la oportunidad de compartir cómo fue el proceso de elaboración.

Después de esta breve explicación, la profesora pregunta a Sofía:

—¿Qué es un volcán y qué características tiene?

Sofía responde:

—Es una montaña grande y roja que tiene fuego adentro y cuando está brava explota.

—Muy bien, Sofía, ahora complementamos tu idea —añade la profesora.

Camilo levanta la mano para aportar:

—Profe, en Discovery dijeron que los volcanes son montañas que se forman en la superficie terrestre y expulsan materiales del interior, además yo sabía que tienen lava caliente y un cráter.

—Qué bien, Camilo, excelente tu aporte —dice la profesora.

—Además, profe, hay volcanes que nacen en el océano y cuando erupcionan expulsan productos sólidos, gases y rocas.

Carlos defiende, desde su conocimiento previo, que los volcanes están aislados de las ciudades porque pueden hacer daño a las personas. Silvia también aporta y especifica que los volcanes no tienen nada que ver con el fuego, y que solo se ven en películas de mentiras. Ahora la profesora explica qué son los volcanes y sus características, enseña algunas imágenes y videos en el computador, todos los niños atentos se interesan más por conocer y relacionan la nueva información con la que ya tenían, dibujando un volcán y nombrando las partes. Seguidamente, en parejas, los niños comparten ideas importantes con el fin de recrear una historia con los conocimientos que ya han adquirido acerca de los volcanes. Milena y Ana se aventuran a leer su historia, aunque un poco tímidas; la profesora las felicita con un aplauso grupal porque relacionaron muy bien los conceptos; las niñas se sienten fantásticas y motivadas.

Martín y Felipe, inquietos, leen su historia, los demás niños se ríen porque la narración tiene conceptos muy diferentes a las características del volcán; Martín y Felipe crearon la historia desde el conocimiento previo que tenían y no pusieron en práctica lo que explicó la profesora. La profesora siente gran satisfacción al ver que los niños relacionan sus conocimientos previos con la teoría acerca del tema los volcanes, más que todo porque comprendieron los elementos y fueron capaces de construir una historia; algunos la compartieron con los compañeros de clase y de cierta manera todos afianzaron más el aprendizaje.

A continuación, la profesora les pide a los niños que saquen los materiales reciclables para empezar a elaborar el volcán; esta actividad se realizará en grupos de tres personas. Cada equipo se reúne afuera del salón. Los niños, motivados con sus materiales y su cuaderno, comienzan a incorporar en su conocimiento una estructura más creativa para poder hacer el mejor volcán.

El equipo uno es muy ágil, tienen la capacidad de ordenar cada material reciclable y empezar rápidamente la elaboración. Entre todos los integrantes de este grupo hay una excelente comunicación; de hecho, es el primer grupo que termina con un hermoso volcán. El equipo dos es bastante creativo, mientras elaboran el volcán inventan una canción de *Lava*, y un integrante emplea algunos materiales para hacerlos sonar, así todos se divierten.

El equipo tres siente la necesidad de que la profesora le colabore pegando el volcán a la superficie, pero solos logran hacerlo de manera efectiva; sin embargo, la profesora les ayuda colocando la erupción del volcán con papel periódico. El equipo cuatro elabora un volcán, pero en vez de lava, colocan flores de colores y peces globo, lo pintan de color morado y se sienten felices porque su volcán es muy diferente al de los demás. El equipo cinco elabora un volcán muy completo, añaden los respectivos conceptos a cada parte del volcán, se evidencia que comprendieron muy bien las características, porque desde un principio los niños de este grupo ya tenían un conocimiento más amplio y experiencial de qué son los volcanes.

Ahora cada equipo se prepara para compartir y presentar su respectiva maqueta de volcán. Los niños sienten una enorme satisfacción por el trabajo realizado, comparten con

alegría cómo fue la experiencia y los momentos más gratos, le dan un sentido significativo a la actividad porque las ideas y conceptos quedaron claros.

La profesora felicita a cada equipo. El trabajo realizado por los niños propició un gran aprendizaje; al final la profesora socializa y hace una retroalimentación sobre el desarrollo cognitivo, creativo y afectivo en la elaboración de cada actividad, apreciando los conocimientos previos que habían expuesto los niños y que ahora ya están más estructurados y afianzados.